

EDICTO.



**D**E ORDEN DE LOS SEÑORES DEL REAL, Y SUPREMO Consejo de Castilla, comunicada à la Sala con fecha de primero del corriente: Se hace saber, y publica en esta Corte, que enterado S. M. (que Dios guarde) de que con la inobservancia de la ley 62. tit. 18. lib. 6. de la Recopilacion, que prohíbe la entrada en estos Reynos de todo genero de ropas muebles, y utensilios hechos, se han seguido, y siguen graves perjuicios à la Industria Nacional, faltando ocupacion à diversos Artesanos, y en particular à muchas mugeres honradas, que por carecer de ella se vén reducidas à abandonarse, ò à mendigar, sin que por estas causas puedan tener completa execucion las providencias dirigidas à impedir la mendicidad voluntaria; para que no continúe por mas tiempo el abuso de la inobservancia de dicha ley, y que los Vasallos logren los buenos efectos de las referidas providencias, se ha servido mandar por su Real Cedula, expedida en el Real Sitio de Aranjuez à veinte y quatro de Mayo proximo, que tambien se ha comunicado à la Sala por el mismo Consejo, se corte el abuso de la inobservancia que ha tenido hasta aquí la citada ley, y que se guarde, y cumpla por aora en la parte en que prohíbe la introduccion en estos Reynos de toda especie de vestidos, ropas interiores, y exteriores, y adornos hechos, asi de hombres como de mugeres, ya sean de seda, lino, lana, algodón, ò mezclados; ya lisos, ò guarnecidos con las mismas, ò diferentes telas, con encages, blondas, cintas, ò otra qualquier manufactura; y tengan el corte, figura, uso, y nombres que tuvieren, pues la Real voluntad es que se entiendan comprehendidas en la prohibicion todas las cosas que sirven para el abrigo, decencia, ò ornato de las personas, dentro, ò fuera de casa, en que las telas, generos, y manufacturas de que constan, si no viniesen ya hechas, se habrian de cortar, coser, guarnecer, ò apuntar dentro del Reyno, para acomodarlas à la figura, y uso que hayan de tener: entendiendose asimismo comprehendidos los Alamares, y botones hechos de las expresadas materias de seda, lino, lana, y algodón, los Zapatos de todo genero, y las Botas. Y concede S. M. à los Comerciantes en dichos generos, y demás particulares, ò Mercaderes nueve meses de termino, contados desde el dia de la fecha de este Edicto, para que durante los tres primeros, y sin esperanza de prorroga, introduzcan las cosas que constare tienen pedidas; à cuyo efecto manifestarán à la Justicia dentro de tercero dia siguiente al de oy, la cantidad de generos, parages, y sugetos à quienes los hayan encargado, todo con la debida expresion; y para que en los seis meses ulteriores puedan vender, ò extraer del Reyno los expresados generos, sin otra prorrogacion alguna por qualquier motivo, ò causa; declarando como declara S. M. que sobre las contravenciones, y denuncias puedan conocer à prevencion las Justicias Ordinarias, y los Subdelegados de Rentas, y Jueces del Contravando; con la diferencia, de que fenecido el Sumario, las Justicias Ordinarias remitan el proceso, y generos denunciados al Subdelegado de Rentas mas inmediato, pagandoles las costas, y la tercera parte de la denuncia; y si el Juez descubriere la contravencion, se le aplique, ò al verdadero denunciador, quedando sujetos à la confiscacion los generos que se aprendieren pasados dichos terminos, en la forma explicada, reservandose aumentar las penas à proporcion de lo que mostrare la experiencia: y los introductores, ò tenedores de dichos generos pagarán las costas, procediendo unos, y otros Jueces en los asuntos de denuncias, causas, y contravenciones con el mayor zelo, armonía, y actividad, sin formar sobre ello competencias, para que tenga el debido cumplimiento una providencia que se dirige à fomentar la Industria Nacional, socorrer à los Pobres, desterrar la ociosidad, y restablecer en esta parte la puntual observancia de las Leyes del Reyno. Y las Justicias de las Provincias donde no están establecidas las Aduanas, zelarán la observancia de esta prohibicion, con aplicacion de los comisos à Juez, Camara, y denunciador, y admitiendo las apelaciones para la Sala del Crimen de la Chancillería, ò Audiencia del territorio. Y para que llegue à noticia de los referidos Comerciantes, personas particulares, ò Mercaderes la mencionada Real Resolucion, y prohibicion, y que en caso de contravencion ninguno pueda alegar ignorancia, se publica por medio de este Edicto, cuyos exemplares, autorizados por Don Roque de Galdames, Escribano de Camara, y de Gobierno de la Sala, se fijan en los sitios acostumbrados de esta Corte. Madrid ocho de Junio de mil setecientos setenta y nueve.



